

Proceso de Paz y sus implicaciones para las víctimas en el exterior

Boletín # 5

01 de Diciembre de 2014

Camila Espitia

Analista CODHES

Liberación del General Alzate

La Liberación del General Rubén Darío Alzate, el Capitán Jorge Rodríguez Contreras y la abogada Gloria Urrego se realizó el domingo 30 de noviembre en los límites de Antioquia y Chocó. Para la liberación se firmó un Memorando de Entendimiento y Protocolo de Seguridad entre el Ministerio de Defensa Nacional y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) el pasado sábado 22 de noviembre de 2014, en el que las Fuerzas Armadas de Colombia se comprometieron a suspender operaciones en el lugar de la liberación con el fin de garantizar el éxito de la operación.

A partir de la liberación, la mesa de negociaciones retomará los diálogos el próximo martes 2 de diciembre en La Habana-Cuba. Una de las primeras tareas que deberán realizar los negociadores es una evaluación de fondo sobre el proceso; esto con el fin de lograr mayor eficacia en los diálogos, decidir los hechos de paz y buscar decisiones prontas relacionadas con la intención de desescalamiento del conflicto. Luego de ello, se continuará con la visita de la última delegación de víctimas que ha quedado pendiente como parte del actual punto de negociación sobre las víctimas, que está a puertas de concluirse.

La privación de la libertad del General Alzate, independientemente de cómo haya sido el suceso, se convirtió en un punto de quiebre para los diálogos de La Habana. Sin lugar a dudas, este hecho provocó la mayor crisis que ha tenido este proceso de paz. Sin embargo, también puede ser interpretado como una oportunidad para renovar los diálogos. Ante la pronta y positiva respuesta de las FARC frente a la liberación, el país evidenció una voluntad política real del grupo guerrillero para contribuir a la paz con hechos.

No se puede negar que la privación de la libertad del Gral. Alzate, así como la prontitud en la entrega fue una expresión política que el grupo guerrillero aprovechó a cabalidad. La realización de una promesa, como lo fue la liberación a los catorce (14) días de ser capturado el General es un mensaje estratégico y concreto que la guerrilla envía al país y al mundo entero frente a su compromiso y capacidad de cumplir con lo anunciado. Para el Presidente

Juan Manuel Santos, la liberación es muestra de la madurez del proceso de paz con la guerrilla de las FARC.

Hacia la dejación de armas

Uno de los temas más álgidos en la agenda de la mesa de negociación es el quinto y último punto que corresponde al fin del conflicto. Allí se prevé el establecimiento de las pautas necesarias para la firma del Acuerdo de Paz entre el gobierno y la guerrilla de las FARC, en donde será necesario definir asuntos como el desarme y la desmovilización.

Posturas diversas han coincidido que la dejación de armas debe ser un requisito para la implementación de los acuerdos, en donde los integrantes del grupo guerrillero, además de entregar todo tipo de armas, deben integrarse a la vida civil y al ejercicio de la democracia. La opinión pública ha dejado claro que la entrega de armas no está en discusión; se trata de una exigencia a las negociaciones en La Habana, que requerirá en su momento el diseño de un proceso idóneo para su realización (Semana, 2014).

Ahora bien, el proceso de dejación de armas implica pensar inmediatamente en el proceso de integración a la vida civil de las más de 8.000 personas que pertenecen a las FARC. La dejación de armas será solamente el punto de partida para un largo y complejo proceso de reintegración social, económica y política, en donde habrá que discutir con la sociedad colombiana hasta qué punto está dispuesta, o es capaz de contribuir a la integración de estas personas (El Espectador, 2014).

Pedagogía para la paz

A pesar de que está claro que la mayoría de las y los colombianos sueñan con la paz en Colombia, no se puede desconocer que existe cierto escepticismo frente a la posibilidad de llegar a esta. Varias razones pueden ayudar a comprender el por qué de las dificultades para confiar en el proceso de paz: la larga trayectoria del conflicto; los antecedentes del proceso de paz con las FARC; las transformaciones políticas del grupo guerrillero; la estructura socio-económica del país; entre otras. Sin embargo, son los hechos victimizantes que día a día siguen padeciendo la población colombiana, los que seguramente hacen que la paz sea una idea muy distante a su realidad.

La permanente victimización de la población civil es definitivamente una de las barreras para la construcción de paz en los territorios. La diferencia sustancial entre los discursos de La Habana

que la población escucha por televisión y la realidad en la que sus vidas están siendo amenazadas, no permite que la construcción de paz sea una posibilidad desde lo local, al menos por ahora.

Ante el escepticismo alrededor de la paz, el gobierno nacional colombiano ha identificado la necesidad imperante de una “pedagogía para la paz”. Se ha analizado que dentro de esta pedagogía será necesario crear los espacios para que las y los ciudadanos (desde lo territorial) participen y discutan el tema de la construcción de paz. Según el gobierno nacional colombiano, “la participación es la piedra angular de la paz” y sin esta no es posible consolidar la paz en Colombia.

Una pedagogía para la paz, además de dirigirse a obtener el apoyo de algunos políticos de la oposición (por ejemplo del ex Presidente Álvaro Uribe), tiene como objetivos lograr que la población se informe del proceso de paz, conozca las ventajas de acabar el conflicto, respalde directamente los diálogos de La Habana y contribuya a la construcción de paz desde lo local. El Presidente Santos ya ha mencionado en varias ocasiones su intención de lograr que las y los colombianos crean en la paz (El Espectador, 2014).

Una de las estrategias para llegar a ello surge de la alianza entre el Presidente Santos y la Alcaldía de Bogotá, en donde se propone la creación de un ejército de 10.000 gestores de paz en busca de apoyo para la paz y los votos que serán necesarios para respaldar los acuerdos. La función de estos “gestores de paz” será el salir a las calles a tocar las puertas de las casas para explicar los acuerdos y convencer a la gente de la necesidad de votar la paz.

Para el desarrollo de la pedagogía para la paz, la Alcaldía de Bogotá habilitó 18 Puntos de Articulación Social (PAS) como base de operaciones para impulsar la paz y buscar los votos para refrendarla. La propuesta consiste en que desde allí se multiplique el discurso gubernamental y el país comprenda las ventajas del fin del conflicto con las FARC (Semana, 2014).

Otra de las cuestiones que será necesario transformar para la construcción de la paz territorial, es la centralización en Colombia y la incapacidad de responder social, política y económicamente, según las particularidades de cada territorio en el pos acuerdo. Para analistas políticos, funcionarios del Gobierno y académicos que han debatido en torno a la Gobernabilidad territorial para la paz, pensar en paz territorial con los niveles de centralización que existen hoy en Colombia, tendrá varias dificultades. En ese sentido, en el posconflicto será

indispensable crear estrategias hacia la autonomía económica y política en las regiones del país, especialmente de aquellas que históricamente han sido más abandonadas y afectadas por el conflicto armado (Tiempo, 2024).

Algunas Fuentes

El Espectador., E. (27 de Noviembre de 2014). <http://www.elespectador.com/noticias/paz/santos-invito-todos-los-colombianos-ser-gestores-de-paz-articulo-530075>.

Semana. (27 de Noviembre de 2014). *Link: <http://www.semana.com/nacion/articulo/petro-santos-buscan-apoyo-para-la-paz-en-bogota/410382-3>*.

Semana. (27 de Noviembre de 2014). *Link: <http://www.semana.com/nacion/articulo/sergio-jaramillo-no-habra-implementacion-sin-dejacion-de-armas/410393-3>*.

Espectador, El. (13 de Noviembre de 2014). *Link: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/humberto-de-calle-asegura-farc-dejaran-armas-articulo-527398>*.

Tiempo, E. (24 de Noviembre de 2024). *Link: <http://www.eltiempo.com/colombia/cali/en-el-posconflicto-las-regiones-esperan-mayor-autonomia/14873897>*.